

Boletin de Noticias NS

NSDAP/AO: PO Box 6414 Lincoln NE 68506 USA www.nsdapao.org

#1143 09.02.2025 (136)

La educación de un genio del mal

por Gerhard Lauck

Parte 9

Capítulo IV "Experto"

Con los años me convertí en una *autoridad reconocida* en mi campo de especialización. Gobiernos, organizaciones semipúblicas y empresas privadas me buscaban. En varias ocasiones me enviaron a Europa a sus expensas. Normalmente me querían como testigo o para una entrevista.

Aparte de los gastos, me alegré de ayudarles pro bona.

Las entidades *comerciales*, en cambio, a veces me pagaban generosamente por mis servicios. Yo donaba mis honorarios a una organización sin ánimo de lucro.

No era raro que un gobierno extranjero reconociera la importancia de mi trabajo tanto en publicaciones oficiales como en documentos internos.

Mis archivos personales contienen varias cartas firmadas por funcionarios gubernamentales de alto nivel, ¡incluidos los homólogos de tres *miembros del gabinete presidencial de Estados Unidos*, el *Despacho Oval* y los *directores del FBI y la CIA!*

Una vez me informaron de que yo era el "principal tema de conversación" en una reunión entre funcionarios del gobierno europeo y el Director del FBI Freeh cuando aterrizó en Alemania. Al parecer, se quedó totalmente sorprendido. Nunca había oído hablar de mí. No era de extrañar, ya que la mayor parte de mi trabajo se desarrollaba en Europa.

Mi experiencia entrelazada en múltiples campos y países, combinada con mi mente analítica, a menudo me permitía ver cosas que otras personas, incluso *expertos en esos mismos campos*, no veían.

Me lo dijo un experto asombrado: Cuando me lo dijiste por primera vez, no te creí. Pero tenías razón. ¿Cómo lo sabías?

No me sorprendieron estas palabras. Las había oído muchas veces en el pasado.

En cualquier caso, mi trabajo como "experto" me ha proporcionado muchos buenos recuerdos.

En otra ocasión, un agente retirado de la policía política (*Verfassungsschutz*) que testificaba ante un tribunal alemán habló de mi trabajo con tanto respeto que me conmovió. Viniendo de un adversario, esto significaba obviamente más que si hubiera venido de un admirador. Este reconocimiento se mencionó incluso en la prensa.

Un intento de asesinato

Mi trabajo a veces era peligroso.

Una vez llegó a mi habitación un paquete bomba. Ya lo tenía en mis manos. Entonces sentí algo raro y llamé a la policía. Un experto en bombas informó de que, si hubiera explotado, me habría matado.

No fue el único atentado que sufrí, pero fue el que más cerca estuvo de acabar con mi vida.

No obstante, me gusta considerar un intento de asesinato como un cumplido de lo más sincero.

Mi testimonio en un juicio por terrorismo

Mi testimonio en un *juicio terrorista* en particular fue bastante memorable. Esta es la historia de mi viaje a Bückeburg en 1979.

Cuando mi avión llegó a un aeropuerto internacional, me asaltó una turba de periodistas. Me habían ordenado de antemano *que no dijera nada a la prensa*. Apreté los dientes y no pronuncié ni una sola palabra. Ni siquiera mi habitual "¡Sin comentarios!".

La prensa siguió acosándome en la sala de espera. Me dije que pronto escaparía

de ellos, cuando embarcara en el vuelo de conexión.

Pero me equivoqué. ¡Media docena de ellos subieron al avión conmigo!

Cuando el avión aterrizó en el siguiente aeropuerto, empezó a rodar por la pista. Pero se detuvo antes de llegar a la puerta de embarque. Todo el mundo, yo incluido, nos preguntamos qué pasaba. Entonces me di cuenta: ¿Tiene esto algo que ver *conmigo*?

Oí cómo se abría la puerta. Vino una azafata y me dijo que la siguiera. Me enviaron por la rampa a un vehículo que me esperaba. Este vehículo me llevó a una zona restringida.

A mi llegada, se me acercaron tres hombres vestidos de calle. Se identificaron como policías.

Uno me informó: ¡Estamos tomando mayores precauciones de seguridad, porque hay preocupación por un posible intento de asesinato en su contra!

Los cuatro nos dirigimos a un helicóptero militar que nos esperaba y despegamos. Sobrevolando la ciudad, pude ver a unas mujeres tomando el sol en un tejado. Por desgracia, no pude ver si estaban en topless, porque estábamos demasiado alto. Al menos me dieron un paseo gratis en helicóptero.

Aterrizamos en una carretera rural en medio de la nada. Nos esperaban cuatro coches. Uno era para nosotros cuatro y los otros tres eran de seguridad adicional. Luego condujimos hasta un agradable hotel apartado del camino. Estos tres policías se quedaron conmigo las 24 horas del día.

La cena, el vino y la conversación fueron muy agradables. Un policía contó un chiste que me pareció un poco raro dada su profesión.

Hay cuatro cosas que un buen alemán debe hacer en su vida: Escribir un libro, construir una casa, tener un hijo y ser detenido al menos una vez.

A la mañana siguiente, nos dirigimos a una prisión de máxima seguridad. Por razones de seguridad, aquí se estaba celebrando el juicio de un grupo de terroristas. Yo iba a testificar en ese juicio.

Los acontecimientos en la sala del tribunal fueron memorables, sí, incluso dramáticos.

Fue considerado el mayor juicio contra terroristas neonazis de la historia alemana de posguerra.

A todos mis amigos les encantaban los gráficos. El equipo contrario los odiaba. En lugar de atribuirlo a la diferencia de gustos, insistieron en darle mucha importancia. ¡Vaya gente!

Una torre de televisión se había caído accidentalmente durante la emisión de un programa especialmente repulsivo. Las noticias sobre este suceso incluían una representación artística muy estilizada de esta calamidad. Se publicó poco *antes de que me* invitaran a participar en el concurso.

La diferencia entre las palabras "o" y "a través de" era absolutamente crucial en este caso. A saber, ¡Libertad o Revolución! en contraposición a ¡Libertad a través de la Revolución! El "fiscal" estaba tan enfadado que amenazó con ignorar mi inmunidad y detenerme allí mismo, en la sala del tribunal. Sonaba serio.

Esta vez, sólo fui una estrella invitada con un breve pero importante papel secundario. En otras palabras, era un "testigo de la defensa", no un "acusado". No obstante, el régimen tuvo que concederme oficialmente inmunidad temporal antes de que aceptara participar en este programa.

En primer lugar, el "abogado defensor" pronunció un discurso explicando por qué NO debía violarse mi inmunidad.

A continuación, el principal "acusado", Michael Kühnen, pronunció su discurso en la misma línea.

Este famoso disidente y cercano camarada mío fue juzgado con varias otras personas. El tribunal admitió que NO había participado en sus "delitos". Sin embargo, fue declarado culpable y condenado a cuatro años de prisión. Se le consideró el "instigador intelectual", porque compartía sus creencias ideológicas. Esto bastó para considerarlo penalmente responsable.

Mientras lo hacían, preparé mentalmente mi propio discurso, necesariamente muy breve. A saber, lo que gritaría desafiantemente justo después de que ordenaran mi detención.

Pero entonces el "fiscal" se echó atrás.

Debo felicitarle por su capacidad interpretativa. Nos ha tenido en vilo durante un buen rato.

En cualquier caso, el resto del día fue anticlimático.

Tras mi comparecencia ante el tribunal, tres amigos pudieron visitarme en mi habitación de hotel.

Por supuesto, suponíamos que la habitación tenía micrófonos ocultos. Nos comunicábamos escribiendo en papelitos y quemándolos en el cenicero. Mientras esto ocurría, hablábamos muy mal de la policía política. Nada personal. Sólo por los micrófonos. (Cuando se fueron, la policía parecía desconcertada y decepcionada).

Una de mis visitantes era mi "Ersatz-Mutti" o "madre sustituta", Ursula. Ella y su marido Kurt desempeñaban un papel destacado en la organización nacionalista de ayuda a los presos. El tercer visitante era un joven activista francés que había ayudado a Kühnen durante su exilio en Francia. (Varios años después, este francés fue atacado y horriblemente mutilado).

En mi viaje de regreso, hice escala en Chicago, donde tuve un encuentro fatídico.

Los medios de comunicación

Rápidamente aprendí que la reputación de incompetencia y parcialidad de los medios de comunicación estaba bien ganada.

Al principio, siempre intenté exponer mis puntos de vista de forma razonable y precisa. Pero esto siempre fue ignorado.

Por último, decidí incluir siempre al menos una cita extravagante y sanguinaria. Algo así como la escena de sexo simbólica en una película que no trata de sexo, pero Hollywood insiste en ella de todos modos.

Una entrevista estaba tan distorsionada que no la habría reconocido como mía si no me hubieran mencionado por mi nombre.

Un colega me contó que un periodista le telefoneó tras la publicación de su propia entrevista para disculparse: "¡Yo no lo escribí así! ¡El editor la reescribió completamente!

Otro periodista, cuyos padres eran amigos de mi familia, rechazó un encargo: No escribiré lo que ellos quieren que escriba... ¡y no publicarían lo que yo escribiera!

Un conocido, que trataba con la prensa en un ámbito totalmente no controvertido, me aseguró que los medios de comunicación también cometían muchos errores allí.

Un periodista llegó a seguir a mi anciana madre. Llamé a su jefe a casa: Si publica la dirección de mi familia en su periódico, le devolveré el favor. Publicaré las direcciones del periodista, de su jefe y del jefe de su jefe.

El artículo resultante fue uno de los más despiadados que he visto. Pero NO incluía direcciones de familiares.

Por supuesto, los medios de comunicación siempre se referían a fuentes obviamente extremadamente hostiles y tendenciosas como "fiables". Pero esto también tenía una ventaja. En uno de mis juicios, años más tarde, un funcionario del gobierno alemán se refirió a la misma fuente como fiable. No es de extrañar que sus servicios de inteligencia estuvieran muy equivocados. Nuestro supuesto enemigo era un valioso conducto de información falsa, aunque felizmente ignorante. ¡Que Dios les bendiga!

Imagínese la siguiente situación. Decides asistir a un curso sobre historia judía. El profesor entra en clase. Lleva un brazalete nazi. Le dice que compre *Mein Kampf como* libro de texto principal. ¿Crees que este curso será imparcial?

Francamente, la mayor parte de la "literatura" sobre el Tercer Reich no es menos tendenciosa. Independientemente de tus opiniones, ¡te mereces los hechos! Si no puede encontrar un libro "objetivo", lea libros *abiertamente* subjetivos de AMBOS bandos.

En cualquier caso, la prensa hostil solía presentar a su víctima como un ridículo

chiflado o como una terrible amenaza. Esto último ofrecía una historia más grande para el reportero. También era preferible para nosotros. Además, las publicaciones oficiales del gobierno alemán tuvieron a bien verificar nuestra importancia.

Más tarde, nuestro "kit de prensa" incluía copias físicas de nuestros diez periódicos sensacionalistas y un folleto. Titulado *Introducción al NSDAP/AO: ¡la lucha es única!*, este folleto incluía amplias citas de los principales medios de comunicación, la cronología del NSDAP/AO y diversos artículos. A veces incluso incluíamos una cinta de vídeo. Hasta el reportero más perezoso podía extraer suficiente información para escribir su propio y entretenido artículo. (También teníamos una edición en alemán).

Ya a principios y mediados de la década de 1970, empezamos a recibir cobertura mediática. Esta primera cobertura incluyó un artículo en primera página en el periódico local de Lincoln y un artículo de fondo en el suplemento dominical del *Omaha World-Herald*. Mi amigo George, un antiguo activista de Rockwell, participó en este último.

Cuando el FBI preguntó a George si me conocía, dijo que no, ¡pero que le gustaría conocerme! El FBI tuvo la amabilidad de ponernos en contacto. Nos hicimos amigos. Me presentó a muchos contactos valiosos.

Muchos de mis viajes al extranjero fueron financiados por gobiernos, medios de comunicación afiliados al gobierno y medios de comunicación de propiedad privada. A veces simplemente me entregaban un montón de billetes de 100 dólares. Era como la lucha libre profesional. La hostilidad formaba parte del espectáculo.

No quiero dar a entender que estuvieran de acuerdo con mis puntos de vista. Todo lo contrario. Pero, bueno, los negocios son los negocios. Los medios de comunicación son prostitutas. Quieren una buena historia. Una buena historia significa ganancias. Venderían a Jesús por treinta monedas de plata... y luego firmarían un contrato de libros y películas con Judas.

Casi más patéticos fueron los periodistas que, evidentemente, eran sinceros en su aversión y deseo de perjudicarnos. Se la jugaron con la misma facilidad, pero sin beneficio para ellos ni perjuicio para nosotros. Todo lo contrario: Su hostilidad obviamente sincera les hizo más creíbles como fuente de información falsa.

Algunas entrevistas fueron especialmente divertidas.

Mi entrevista de 1979 de CBS Sixty Minutes con Ran Rather

Su primera pregunta fue la siguiente: Se le ha calificado de padrino rico que suministra material de propaganda, dinero y armas a la resistencia neonazi en Alemania. ¿Es eso cierto?

Su expresión facial era seria. Tuve que esforzarme para no reírme. (No recuerdo si esta pregunta se utilizó o no en la emisión).

Cuando se emitió esta entrevista en enero de 1979, incluía un primer plano de nuestro apartado de correos 6414 en Lincoln Nebraska. El resultado fueron sacos llenos de correo todos los días durante semanas. Más del 90% de este correo consistía en simples peticiones de información. El resto se dividía a partes iguales entre correo de fans y correo de odio... Cuando se volvió a emitir esta entrevista en julio de 1979, recibimos aún más correo que la primera vez.

Mi entrevista de 1992 con Chris Wallace en *el programa ABC*Primetime

Una parte de la entrevista fue así:

Wallace: Si Hitler era un hombre tan grande, ¿por qué perdió la guerra?

Lauck: En primer lugar, fue superado en número. Segundo, fue traicionado. Tercero, era demasiado humano.

Wallace: ¿Hitler era demasiado humano?

Sí.

Wallace: A ver si lo entiendo, ¿estás diciendo que Hitler era demasiado humano?

Lauck: Sí, Adolf Hitler fue el hombre más grande que jamás haya existido. Pero era demasiado humano. No volveremos a cometer ese error.

El Centro Simon Wiesenthal citó posteriormente la última parte. Estaba impresa en el exterior de un sobre para recaudar fondos.

¡Wahrheit macht frei! (¡La verdad hace libre!)

En este documental sueco aparecía yo en un lugar destacado. Era casi como un anuncio pagado. La siniestra música de la banda sonora era divertidísima. Recordaba a un gángster de serie B o incluso a una película de terror. Más tarde se emitió en una docena de países.

Hay muchas más citas extensas de medios impresos en la contraportada de este libro.

* * * * *

Los mismos gobiernos que se quedaron estupefactos ante el *concepto de libertad de expresión* intentaron, sin embargo, utilizarlo en su propio beneficio. No en el este, por supuesto, sino en el oeste. ¡Contra nosotros!

Presumiblemente, esperaban presionar a los gobiernos occidentales para que "tomaran medidas enérgicas" contra nosotros. Si esa era su intención, han fracasado estrepitosamente.

De hecho, ¡se dispararon en el pie!

Las historias que filtraban a los medios de comunicación a menudo daban lugar a una publicidad considerable. Esta publicidad gratuita valía oro. No importaba si los medios de comunicación eran *cómplices voluntarios* o *peones involuntarios*. Tengo varios álbumes repletos de recortes de prensa.

Una de mis favoritas es mi entrevista en la edición británica de *Reader's Digest*, que se titulaba: ¡El genio malvado de los neonazis alemanes! Me hizo mucha gracia. Pero también me sentí halagado.

Curiosamente, otra revista, *Der Spiegel*, citó al alcalde de mi ciudad describiéndome como un "ciudadano modelo".

¿Qué versión es la correcta: genio malvado o ciudadano modelo?







¡El NSDAP/AO es el mayor suministrador mundial de propaganda Nacional Socialista!

Revistas impresas y online en muchas lenguas Cientos de libros en casi una docena de lenguas Sobre 100 webs en docenas de lenguas



